

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
FACULTAD DE TRADUCCIÓN Y DOCUMENTACIÓN
GRADO EN TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN
Trabajo de Fin de Grado

**LITERATURA INFANTIL:
TRADUCCIÓN DE UN CUENTO
ILUSTRADO**

Traducción comentada japonés-español

Autora:

Ana Isabel Cantero del Río

Tutora:

Sayaka Kato

Salamanca, 2025

Resumen

La traducción de la literatura infantil tiene sus propias características y complejidades. Para conseguir una buena traducción es necesario tener en cuenta al destinatario del producto, así como sus necesidades y conocimientos. Por otro lado, la traducción de la literatura infantil del japonés al español parece que empieza a tener presencia en el mercado español y trae consigo sus propios retos de traducción. La traducción del cuento *Kumonosu oyabun torimonochō* de Ayuko Akiyama resulta interesante por la cantidad de elementos culturales y por la adaptación a las expectativas de su público infantil que requiere. Junto con la traducción habrá un comentario en el que se explique detenidamente las decisiones tomadas durante el proceso de traducción. Se contemplarán los casos de adaptación cultural, así como lo que supone traducir un texto que se apoya en ilustraciones. Asimismo, se hablará de la traducción de los nombres propios que aparecen en la historia y de otras características propias de la traducción del japonés como el *yakuwarigo* y las onomatopeyas.

Abstract

Children's literature translation has its own characteristics and difficulties. In order to obtain a satisfying translation, we need to remember who the target audience is and take into account their necessities and knowledge. On the other hand, children's literature translated from Japanese to Spanish is emerging in the Spanish market, and it has its own translation challenges. Translation of Ayuko Akiyama's *Kumonosu oyabun torimonochō* is interesting due to its cultural elements and the necessity of adaptation to Spanish children's expectations. The translation will be accompanied by a commentary explaining in detail the decision behind the translation process. Cultural adaptation and the translation of a text that relies on pictures to tell a story will be discussed. Furthermore, the translation of proper nouns that appear in the story and other characteristics of Japanese translation, like *yakuwarigo* or onomatopoeia, will be explored.

Palabras clave: traducción, literatura infantil, japonés, español, cuento ilustrado

Key words: translation, children's literature, Japanese, Spanish, picture book

Índice

Introducción	2
La literatura infantil	3
Análisis previo a la traducción	5
Elección del cuento	5
Problemas de traducción esperados	7
Comentario de traducción	10
Comentario de los fragmentos completos	11
Título	29
Expresiones caracterizadoras	29
Traducción de elementos culturales	30
Conclusión	32
Bibliografía	33
Anexo	35

Introducción

Este trabajo se va a centrar en la traducción del japonés al español del cuento infantil ilustrado *Kumonosu oyabun torimonochō* (くものすおやぶんとりものちょう) de Ayuko Akiyama y en el comentario de traducción correspondiente. Para ello, es necesario conocer primero lo que se entiende por literatura infantil, así como algunas de sus características más destacadas.

En un análisis previo a la traducción, ahondaremos en el interés traductológico de este comentario de traducción haciendo alusión a los problemas de traducción más relevantes a los que se van a hacer frente. De igual forma se valorará la fuerte influencia cultural de la obra y lo que supone eso a la hora de traducirla. Además, se valorará brevemente el panorama editorial de la literatura infantil traducida desde el japonés al español en España con el objetivo de demostrar la relevancia de llevar a cabo esta traducción.

Finalmente, el cuerpo del trabajo estará formado por el comentario de traducción. Para ello se seleccionarán varios fragmentos del cuento que sean representativos de los problemas de traducción más característicos de esta obra. En el comentario se explicará el razonamiento que se ha seguido para llegar a las soluciones propuestas y cuáles son las decisiones que se han tomado durante el proceso de traducción.

La literatura infantil

En el libro *The Routledge handbook of literary translation*, Cecilia Alvstad (2019, 159) dice que «*children's literature is here understood as picture books, novels, short stories, drama, theatre, poetry, rhymes, songs, comics and similar materials that target children and young adults*».¹ Con esta definición podemos concluir que la principal característica que convierte a una obra literaria en literatura infantil es el público al que está dirigido. Además, podemos inferir que cualquier tipo de publicación, tenga la forma que tenga, tiene el potencial de ser literatura infantil si esa es la intención de los autores. Alvstad explica también que esto no significa que los adultos no lean literatura infantil, sino que la definición solo contempla el público objetivo de las obras independientemente de quién acabe siendo su destinatario final.

Dicho esto, en la literatura infantil no podemos olvidarnos de aquellos adultos que puedan tener contacto con los textos. De hecho, en la teoría sobre la literatura infantil se contempla habitualmente el doble receptor: los niños y los adultos. Al fin y al cabo la literatura infantil también se dirige en cierto modo a los adultos «que son quienes facilitan los textos a los niños, y cuyo gustos y expectativas literarias difieren generalmente de las de los primeros» (García de Toro 2014, 126).

Dentro de las características de la literatura infantil, cabe destacar el concepto de la oportunidad pedagógica del que habla Juan Cervera (1989, 157). No solo los textos informativos cumplen esta función. En muchas ocasiones es posible aprender sobre temas muy variados en los textos literarios. Especialmente en la literatura infantil que está dirigida a un público que se encuentra en una importante etapa de aprendizaje. Esta literatura ayuda a los niños a ampliar su vocabulario e incrementar su comprensión del mundo. Asimismo, son muchas las historias infantiles que tienen una moraleja, un mensaje sobre moralidad, que también cumple una función pedagógica.

En el ámbito de la traducción, la literatura infantil se enfrenta a sus propios retos. La traducción en sí misma conlleva cierto grado de adaptación. Sin embargo, al tener en cuenta que el público objetivo de una obra son los niños, es fácil que el traductor se deje llevar por la tendencia a facilitar aún más al lector la comprensión del texto que en otro

¹ Entendemos la literatura infantil como libros ilustrados, novelas, historias cortas, obras dramáticas, obras de teatro, poesías, rimas, canciones, comics y materiales similares hechos para niños y jóvenes adultos. (Traducción propia)

tipo de obras. Elena Abós (1997, 363-364) habla sobre los problemas que surgen en la traducción relacionados con la adaptación en la literatura infantil. Abós explica que los conocimientos que tienen los niños sobre el mundo son más limitados que los de un adulto y que eso es algo que el traductor debe tener en cuenta. Sin embargo, concluye con la idea de que facilitar el texto no es siempre tan buena, ya que si la obra original ya es parte de la literatura infantil, estos aspectos habrán sido tenidos en cuenta y primará la fidelidad a la intención del texto original. Además, destaca que no hay que subestimar la capacidad de comprensión de los niños, algo común entre los adultos.

Teniendo en cuenta lo que se ha mencionado previamente sobre la función pedagógica y sobre la intención del texto original, es fácil estar de acuerdo con las palabras de Abós. Así llegamos a la conclusión de que no es necesario excederse a la hora de facilitar la comprensión del texto más allá de las diferencias culturales en las que intervendría comúnmente el traductor.

Para entender mejor la complejidad de las adaptaciones en la traducción de literatura infantil, podemos acudir al artículo de Isabel Pascua Febles (1999, 652-653) en el que trata este tema. Explica que teniendo en cuenta la interculturalidad de la traducción, es necesario conseguir un texto meta que «no contradiga el programa conceptual (intenciones y funciones del TO)» a la vez que «no engañe las expectativas del usuario del TM». Exponiendo estas circunstancias concluye que el traductor de literatura infantil «se ve obligado a menudo a recurrir a las adaptaciones de diferente tipo con tal de que el TM reúna ambos requisitos». Esto es solo un primer acercamiento a las adaptaciones en el mundo de la traducción infantil. Esta información nos sugiere que un traductor de este ámbito deberá considerar factores adicionales a los que se consideran en otro tipo de traducciones.

En conclusión, la adaptación en la traducción de literatura infantil consiste en encontrar el equilibrio entre respetar el TO y proporcionar al lector los conocimientos necesarios para entender el TM. En cierta medida, es el mismo problema al que se enfrenta el traductor de cualquier obra. La dificultad radica en que no existe una forma de saber cuál es el alcance del conocimiento de los niños que van a convertirse en los receptores del TM. Sin embargo, es importante recordar que existe una tendencia a subestimar la capacidad de comprensión y los conocimientos de los niños, como indicaba Abós.

Análisis previo a la traducción

Antes de comenzar con el comentario de la traducción de *Kumonosu oyabun torimonochō*, expondremos los motivos por los que se ha elegido este cuento ilustrado como objeto de traducción y análisis en este trabajo. También se presentarán los problemas de traducción más generales y habituales en la traducción de literatura infantil y del japonés que esperamos hacer frente durante la traducción de esta obra.

La historia de *Kumonosu oyabun torimonochō* se desarrolla en una ciudad habitada por bichos y ambientada en el período Edo de Japón. El argumento consiste en que, en la víspera del festival de primavera, las hormigas dueñas de la tienda de dulces reciben una carta de amenaza diciendo que les van a robar la mercancía que tienen en el almacén. Las hormigas recurren a nuestro protagonista y su ayudante, dos arañas, para que las ayuden a evitar el robo. Nuestro protagonista utiliza sus habilidades con la tela de araña para proteger los dulces y para perseguir y atrapar a los ladrones. Una vez arrestados, los ladrones participan en el festival repartiendo los dulces a forma de redención, por lo que al final de la historia los ladrones acaban reformados y con un trabajo honesto.

Elección del cuento

Retomando el artículo de Juan Cervera (1989, 160), en él nos menciona los factores educativos de la literatura infantil. Añade que se observan diferencias entre la literatura de distintas culturas y especialmente entre países en «situación distinta de desarrollo», por lo que concluye que es necesario que ciertos valores traspasen las barreras culturales.

Es cierto que entre Japón y España no hay una diferencia significativa a nivel de desarrollo. Sin embargo, debido a la distancia cultural entre ambos países podemos aplicar la idea de que sería interesante que los valores que se reflejan en los cuentos infantiles traspasen las barreras culturales. En nuestro caso, la historia seleccionada se desarrolla en un pueblo con una fuerte influencia del período Edo japonés. Esto expondrá a los lectores a lo que para muchos puede ser un primer contacto con la cultura japonesa. La traducción del texto se ha hecho de forma domesticante, ya que no procede dar explicaciones culturales o generar extrañeza en un cuento infantil. Sin embargo, todo aquello ajeno a la cultura española sigue teniendo cierta presencia, ya que se ha tratado de usar denominaciones generales con la intención de que el lector tampoco interprete que se trata de un elemento específico de su propia cultura. Un ejemplo de esto es la traducción de los nombres de los dulces típicos japoneses que se explicará más adelante

en el comentario. Como veremos, se han usado nombres generales como «pasteles» con el objetivo de dejar que las ilustraciones hablen por sí mismas y permitir que los lectores identifiquen algunos elementos desconocidos para ellos. De esta forma, los lectores pueden familiarizarse con una cultura ajena a ellos de forma sencilla y conseguir que lo «otro» deje de parecer tan lejano. En definitiva, se cree que la traducción de un cuento infantil con referencias culturales fuertes puede beneficiar a los lectores españoles.

Asimismo, se ha tratado de buscar información relacionada con el panorama editorial de la literatura infantil traducida del japonés al español. La hipótesis inicial era que no hay un gran número de cuentos infantiles ilustrados traducidos desde el japonés en España. Por desgracia, no se han encontrado estadísticas que apoyen o desmientan esta hipótesis, por lo que se ha recurrido a un estudio sencillo y de poco alcance con la intención de poder tener una imagen global de la situación.

Para empezar, contamos con la información de la página web *Statista*. En ella, vemos que en 2023 el japonés fue el cuarto idioma más traducido en España con 1 196 ejemplares. Por desgracia no se han encontrado datos posteriores, pero parece seguro asumir que el mercado de los libros traducidos del japonés al español tiene una importancia considerable en España.

Sin embargo, no se han encontrado estadísticas similares recientes que se centren en el estado de la literatura infantil. Por ello, se ha acudido presencialmente a 4 librerías españolas (dos en Santander y dos en Salamanca), con la intención de buscar libros que se ajusten a esta categoría y de recolectar las opiniones de algunos de sus trabajadores. Las librerías son La casa del libro (Santander), la librería de El Corte Inglés (Santander), La latina (Salamanca) y Santos Ochoa (Salamanca). También se ha hecho una búsqueda en la página web de La casa del libro para saber si el catálogo es más amplio en la tienda en línea que en la tienda física.

En las tiendas físicas se ha encontrado que hay al menos cinco títulos que encajan en la categoría de cuentos infantiles ilustrados traducidos del japonés al español. Todos ellos han sido traducidos entre el 2023 y el 2025, a pesar de que los títulos originales pueden haberse publicado bastante antes, uno siendo de 1979. Al preguntar a los dependientes de estas cuatro librerías sobre la afluencia de este tipo de obras, las respuestas recibidas han sido muy similares. Podríamos resumir sus comentarios diciendo que no hay muchos títulos traducidos del japonés y que hay más variedad en literatura para adultos y en comic.

En la página web de La casa del libro se han encontrado al menos otros cinco títulos de estas características además de los que se encuentran en tienda.

Con todo esto, es posible llegar a la conclusión de que no hay una gran afluencia de literatura infantil traducida desde el japonés. Sin embargo, es evidente que son obras que sí tienen cabida en el mercado editorial español. A su vez, teniendo en cuenta las fechas en las que han sido traducidas estas obras, podría decirse que el interés por este tipo de literatura está aumentando y cabría esperar la llegada de más títulos como estos en un futuro cercano.

Finalmente, podemos recurrir al artículo de Rosa Marta Gómez Pato (2010, 62) sobre la historia y la evolución de la literatura infantil y juvenil. Gómez afirma que la literatura infantil y juvenil en España ha ido «avanzando de forma lenta pero progresiva». Se trata de una literatura que ha tardado en tenerse en cuenta y en tener visibilidad, pero que ha ido ganando una posición estable en los últimos años. Aunque esto no demuestra que los cuentos traducidos de otras culturas vayan a tener una buena recepción, sí que es una perspectiva que invita a creer en el crecimiento del sector.

Problemas de traducción esperados

Con una primera lectura del cuento se han detectado algunos de los problemas de traducción más abundantes y que más tiempo pueden llevar durante el proceso de traducción. Con un cuento ambientado en uno de los antiguos períodos japoneses, el principal problema de traducción viene dado por los elementos culturales. En esta historia se ven reflejados estos elementos tanto en el texto como en las imágenes. Al ser un cuento ilustrado «los dos códigos, el lingüístico y el visual, interactúan para contar la misma historia» (García de Toro 2014, 128). En este caso, el soporte visual puede suponer dos cosas para el traductor; una restricción, ya que no podemos ir en contra de lo que se ve en las ilustraciones; o un apoyo mediante el cual facilitar la comprensión de los elementos culturalmente ajenos a los receptores de la traducción. Como se verá en el comentario, para esta traducción se ha buscado aprovechar el apoyo que ofrecen las imágenes. De esta forma, los elementos culturales se han traducido mediante términos definitorios que expliquen lo que el receptor ve en las ilustraciones. Esto ocurre, por ejemplo, cuando se habla de los dulces que tienen las hormigas en el almacén. Todos estos elementos, además de un problema de traducción, suponen una oportunidad pedagógica y un acercamiento entre culturas, tal y como se mencionaba en los apartados anteriores.

Otro problema que encontramos es el *yakuwarigo* (役割語). Este término japonés fue acuñado en 2003 por Satoshi Kinsui y describe la oralidad ficticia que se encuentra en las historias de ficción japonesas. En su artículo *Modern Japanese 'Role Language' (Yakuwarigo): fictionalised orality in Japanese literatura and popular culture* (2012, 38) explica este concepto diciendo que, en la ficción japonesa, se puede saber qué tipo de personaje está hablando por el tipo de palabras que usa. Asimismo, presenta los tipos de personaje preestablecidos más comunes: el anciano, la chica joven de buena familia y una persona china. Otro dato importante que aclara Kinsui es que este lenguaje es específico de la ficción y que no encontraremos este habla en una persona que encaje con alguno de estos prototipos en la vida real. Otro de los prototipos es el de un hombre muy masculino. Este tipo de habla se acerca al que utiliza el protagonista de nuestra historia. Lo veremos reflejado en, por ejemplo, alguna de las terminaciones de sus frases: como el uso de *ze* (ぜ).

A lo largo de la obra, también encontramos que se utilizan múltiples onomatopeyas integradas en la narración del texto original. Las onomatopeyas son elementos lingüísticos complejos de los cuales existen diversos estudios. Por lo general, se entiende que, aunque sea la imitación de un sonido, «la onomatopeya constituye una unidad lingüística susceptible de funcionar en la lengua» (Torres Sánchez y Berbeira Gardón 2003, 343). En un principio, podría parecer sencillo traducir la representación de los sonidos si esperamos que sea «objetiva», pero la realidad es bien distinta. Sin ir más lejos, en español la onomatopeya de un perro es «guau», mientras que en japonés el sonido se representaría como «wan». Además, el número de onomatopeyas que se usan en conversaciones cotidianas en japonés es muy superior al de las onomatopeyas que se usan en español. Las onomatopeyas japonesas expresan un gran abanico de realidades, muchas de las cuales no acostumbramos a mencionar en español (Ruíz y Motoki, 2015, 61). De cara a la traducción, suponen un problema porque «la esencia de los efectos sonoros se fundamenta en la sustancia formal de la lengua» (Ruíz 2015, 17), un punto de divergencia importante entre el español y el japonés. Para abordar este problema, se espera que tengamos que alejarnos del texto original en japonés para poder transmitir el significado de las onomatopeyas con el léxico español más adecuado para el contexto de cada oración.

Por último, nos centraremos en los nombres propios. En la historia encontramos tres tipos de nombres que hay que traducir: los nombres propios de los personajes, el nombre de la

tienda y el nombre del grupo de ladrones. La tendencia actual es que los nombres propios no se traduzcan y se reproduzcan fonéticamente iguales o similares al texto original. Sin embargo, en este caso los nombres son juegos de palabras que transmiten algunas de las características de los personajes, como se verá en la parte del comentario, por lo que es necesario traducirlos. Lo mismo ocurre con los nombres de la tienda y del grupo de ladrones. Elvira Cámara (2008, 3) expone que, independientemente de las tendencias actuales en cuanto a la traducción o no traducción de los nombres propios, uno de los elementos que hay que tener en cuenta es la función del texto y el tipo de receptor. Por eso, a pesar de que la tendencia actual es la de no traducir los nombres, se ha considerado fundamental hacerlo en el caso de esta historia.

Comentario de traducción

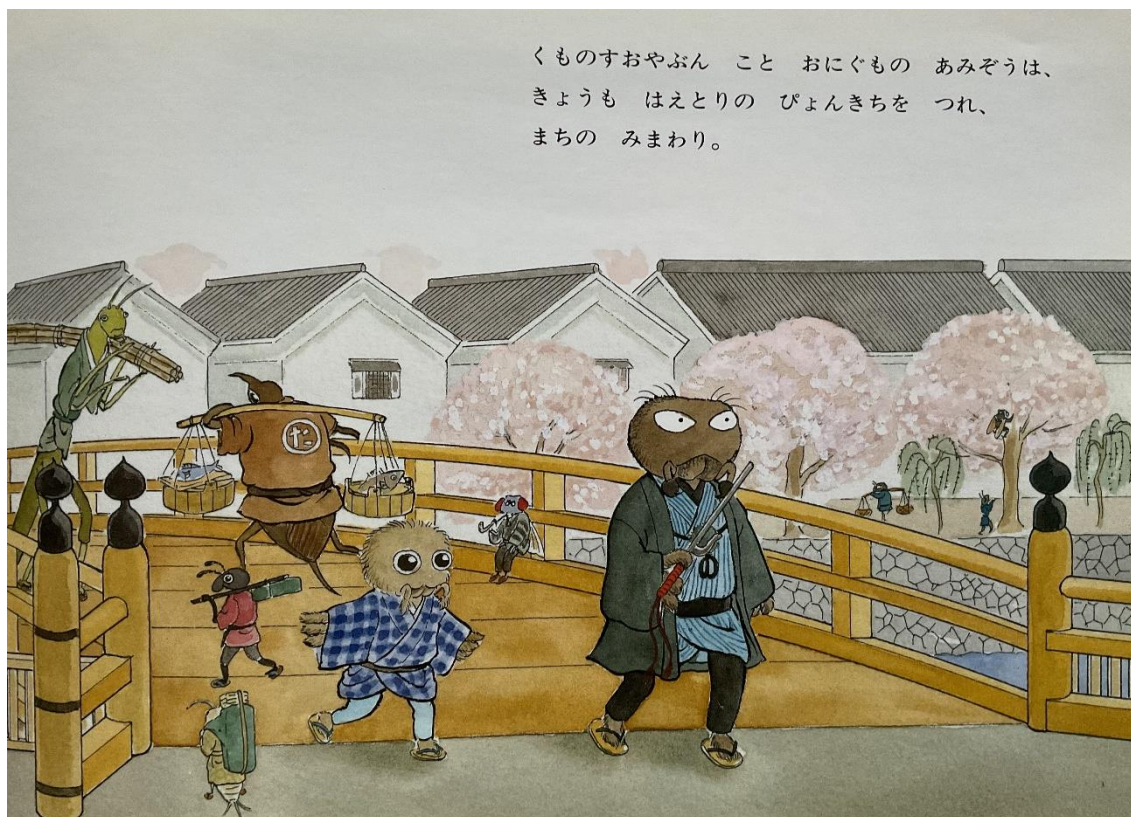
En el primer subapartado de esta sección, se van a seleccionar varios fragmentos del cuento infantil ilustrado *Kumonosu oyabun torimonochō* (くものすおやぶんとりものちよう) para comentar las decisiones tomadas en el proceso de traducción. Los fragmentos que se van a comentar serán seleccionados teniendo en cuenta el lugar en el que se ubiquen los problemas de traducción más destacables que hayan surgido durante el proceso y se corresponderán con el texto de una página completa del libro. A continuación, se dedicará otro subapartado a la traducción del título del cuento y a la traducción de elementos caracterizadores de los personajes. Finalmente, se dedicará un último apartado a los elementos culturales y a la traducción de nombres que no hayan podido ser comentados con anterioridad. La traducción íntegra de la obra se encuentra como anexo a este trabajo.

A modo de comentario general, puede observarse que en la traducción al español se han añadido más intervenciones del narrador y apelativos a los personajes en las secciones de diálogo de los que aparecen en la versión original. Esto se debe a que las características típicas de la narración en cada uno de los dos idiomas son muy distintas. Además, para solucionar los problemas de traducción derivados de los elementos culturales de la obra se ha tomado un enfoque domesticante debido a que se trata de un cuento infantil y se ha considerado que los niños a los que estará dirigida la traducción entenderán la historia con mayor facilidad de esta forma.

Para este trabajo se ha traducido el texto íntegro de la obra. Sin embargo, no se han traducido las palabras que aparecen en las ilustraciones. Se ha prescindido de la traducción de las ilustraciones porque habría que tener en cuenta la maquetación y el espacio disponible. Por cuestiones de tiempo y espacio se ha considerado no ahondar en estos factores y limitar el trabajo a la traducción del texto externo a las imágenes.

Comentario de los fragmentos completos

Página 3



Traducción propuesta:

En esta ciudad tan próspera vivía el vigilante tejedor, llamado Telario, una araña de jardín. Hoy el vigilante tejedor va a llevar a Brinquitos, una araña saltarina, a patrullar por la ciudad.

Iniciaremos el comentario con el fragmento de la página 3 del cuento ya que en esta página se presenta a los dos personajes principales y se indica la especie de araña a la que pertenecen. En primer lugar, es necesario aclarar un concepto técnico en cuanto a las especies que abarca el término «むし (mushi)» en japonés y aquellas que abarcan sus traducciones más directas al español: «insecto» o «bicho». El término japonés incluye entre sus especies a todos los arácnidos, mientras que la palabra «insecto» los excluye. Por otro lado, el término «bicho» es mucho más genérico y menos específico. Puede considerarse una forma más coloquial de referirse a los insectos, pero precisamente por ser más coloquial tiene una definición menos precisa y también puede incluir a las

distintas especies de arácnidos. Asimismo, al tratarse de un cuento de literatura infantil, la palabra «bicho» podría resultar más apropiada como traducción para «むし (mushi)». Teniendo en cuenta lo anterior, se ha tomado la decisión de utilizar «bicho» como traducción para «むし (mushi)» a lo largo de toda la historia.

En cuanto a la presentación de los personajes mencionada anteriormente, a continuación expondremos el proceso de traducción seguido para determinar los nombres de las especies de arácnido a la que pertenecen cada uno. En primer lugar, el protagonista es una araña «おにぐも (onigumo)», cuyo nombre científico es *araneus ventricosus*. Se trata de una especie de araña que habita en algunos países asiáticos, pero que no se encuentra habitualmente en España o en otros países europeos. Teniendo en cuenta que el cuento está dirigido a un público infantil y que la especie concreta de araña a la que pertenezcan los protagonistas no es esencial para la trama, se ha tratado de buscar una especie alternativa que comparta algunas características con la original y que pueda resultar más reconocible para los lectores. En este primer caso se ha traducido «おにぐも (onigumo)» como «araña de jardín» debido a que ambas especies pertenecen a la familia *araneidae* y a que son visualmente similares. En segundo lugar, encontramos al acompañante del protagonista, una araña que, en japonés, se denomina «はえとり (haetori)», literalmente traducido como «caza moscas». Esta araña pertenece a la familia *salticidae* y son arañas que en español son comúnmente conocidas como «arañas saltarinas» o «arañas caza moscas». A pesar de que esta última opción se acerca más a la imagen que crea la versión en japonés, en la traducción se ha optado por denominarla «araña saltarina». Esto se debe a que el nombre de la especie va a ayudar a caracterizar al personaje, ya que se identifica por su habilidad para dar grandes saltos: tanto su nombre propio como sus actos durante la historia están relacionados con esta capacidad.

Asimismo, es importante exponer el razonamiento detrás de la elección de los nombres propios de los personajes, ya que tienen un fuerte componente caracterizador y será como nos referiremos a ellos durante toda la historia. El protagonista, además de su nombre de pila, cuenta con un título mediante el cual otros personajes se referirán a él. Este título es «くものすおやぶん (kumonosu oyabun)» y es posible dividirlo en dos partes. Por un lado «くものす (kumonosu)», que hace alusión al hecho de que maneja habitualmente

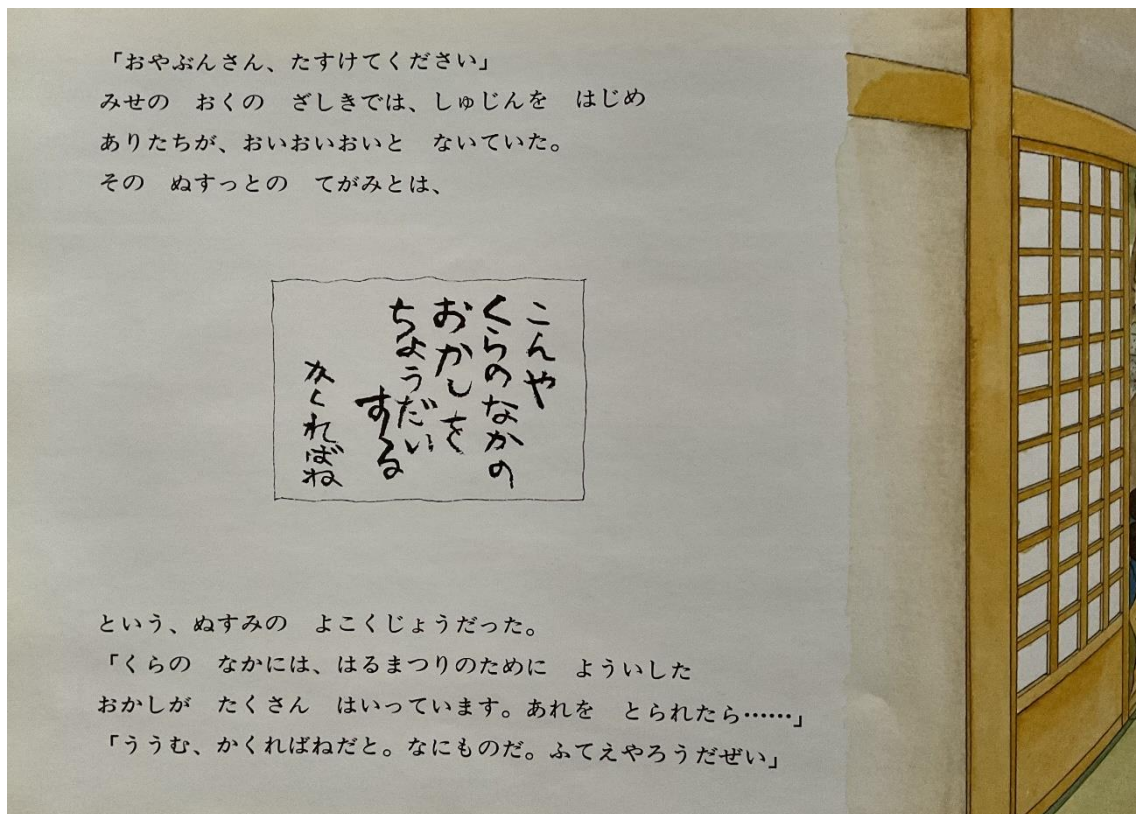
los hilos con los que se tejen las telas de araña y que es algo que lo caracteriza. Por otro lado está «おやぶん (oyabun)», un título exclusivo de la cultura tradicional japonesa y que no tiene una traducción directa al español. Este título denota un cierto respeto hacia quien lo ostenta y establece una relación jerárquica entre los personajes. Generalmente es un término asociado a los jefes de grupos o mafias, pero en cuentos e historias de ficción es comúnmente utilizado por otros personajes para dirigirse a alguien a quien respetan y que tiene cierta autoridad. Teniendo ambos significados en cuenta, se ha considerado que lo más apropiado es buscar algún tipo de sinónimo contextual que cumpla con la función de otorgar al personaje una autoridad dentro de la historia, lo que nos ha llevado a elegir el nombre de «vigilante tejedor». La traducción también se divide en dos partes; por un lado «vigilante», que explica por qué el personaje está patrullando por la ciudad y le otorga autoridad; y por otro lado «tejedor», que hace referencia a que se trata de una araña que utiliza su hilo para tejer telas de araña que le sean de utilidad para cumplir con su cometido.

La versión original también nos revela aquí el nombre propio del personaje. A pesar de que el nombre de pila no vuelve a aparecer en la obra, en japonés está cargado de significado y se utiliza para caracterizar al personaje, por lo que es importante traducirlo de modo que cumpla con esa misma función en español. En el original, el personaje se llama «あみぞう (amizō)»: «あみ (ami)» hace referencia a la red que forman las telas de araña y «ぞう (zō)» es un sufijo que indica que se trata de un nombre propio masculino. Para seguir haciendo referencia a las telas de araña, así como dar la sensación de nombre propio, se ha elegido «Telario» como nombre del personaje en la traducción al español.

Por su parte, el acompañante del protagonista, la araña saltarina, recibe el nombre de «ぴょんきち (pyonkichi)» en el original en japonés. Este nombre hace referencia al hecho de que el personaje cuenta con una gran habilidad para dar saltos ya que «ぴょん (pyon)» es una onomatopeya para los saltos. A su vez, «きち (kichi)» también funciona como sufijo indicador de que estamos ante un nombre propio masculino. Ya que anteriormente se ha traducido la especie como «araña saltarina», se ha tratado de evitar el verbo «saltar» para crear el nombre del personaje y se ha optado por el verbo «brincar». Además, como

parece que se trata de un personaje de menor edad, de un aprendiz joven, finalmente se ha optado por utilizar un diminutivo en español y llamar «Brinquitos» a este personaje.

Finalmente, cabe destacar que la división de las oraciones en japonés no siempre es la más conveniente para la gramática española. Por este motivo, la división por frases de la traducción al español no se corresponde con la del original en japonés. En este caso en específico, el original había iniciado una oración en la página 2 del libro y la finaliza al acabar este fragmento de la página 3. Sin embargo, en la traducción al español se ha optado por empezar la oración de la página 2 en la número 3, así como por dividirla mediante un punto en dos oraciones distintas. Este tipo de decisiones sería más recomendable explorarlas teniendo en cuenta la maquetación, pero no es un factor que se vaya a considerar en profundidad para este trabajo por motivos de tiempo y espacio.



Traducción propuesta:

—¡Ayúdenos, señor vigilante! ¡Se lo ruego! —suplicó la hormiga propietaria del negocio. Se encontraban en la parte trasera de la tienda y las demás hormigas lloraban desconsoladamente.

La carta de los ladrones decía así:

Esta noche nos haremos con todos los dulces del almacén

Camuflalas

—En el almacén están guardados casi todos los dulces para el festival de primavera. ¡Sería terrible que se los llevaran!

—Así que... «Camuflalas», ¿eh? Pero, ¿quién se han creído que son? ¡Vaya desfachatez!

En esta escena nos encontramos justo después de que las hormigas que regentan la tienda de dulces hayan pedido ayuda a nuestros protagonistas. El motivo es que han recibido una carta de amenaza de unos ladrones en la que dicen que van a robar la mercancía que tienen guardada en su almacén.

En primer lugar, hablaremos de la carta de amenaza de los ladrones. El formato en el que está escrito y en el que aparece en el libro es diferente al del resto de la narración, pues está ideado para simular una nota real de amenaza escrita a mano y sin mucho cuidado. No tiene signos de puntuación y la forma en la que está escrita hace entender que «かくればね (kakurebane)», o «Camuflalas» en la traducción, es la firma de quién envía la nota. Se ha seguido el mismo formato a la hora de redactar la traducción al español porque al plasmarlo en el libro debería crear el mismo efecto que la versión en japonés.

Asimismo, aprovecharemos que se trata de la primera escena con diálogos para comentar la presencia del 役割語 (yakuwarigo), origen de algunos de los problemas de traducción de la historia. Este término hace referencia a un concepto mediante el cual los personajes de una obra se diferencian según las características distintivas que tenga su forma de hablar, como se explica en el apartado de problemas de traducción. En la cultura japonesa, en la ficción, generalmente existen ciertos prototipos de personaje a los que se identifica con una forma de hablar muy marcada y concreta que los diferencia de todos los demás. En este caso, el contexto histórico marca los diálogos de los personajes y, en especial, del vigilante tejedor que cuenta también con su título de «おやぶん (oyabun)». La ciudad de los bichos se encuentra en un momento claramente influenciado por un Japón antiguo y los personajes hablan con elementos del lenguaje que pueden recordar al período Edo japonés. Debido a que no es un período conocido en España, y mucho menos por un público infantil, la traducción de la forma de hablar de los personajes no va a tratar de reflejar cada rasgo característico de la época, sino que se va a primar el hecho de que sea un cuento comprensible para sus receptores, con alguna pincelada de palabras características de un habla más anticuada cuando sea posible. Un primer intento de recordar a una época pasada ha sido introduciendo la expresión «¡Vaya desfachatez!» como traducción de «ふてえやろうだぜい (futeeyarōdazei)». Siguiendo esta línea de dar un aire anticuado a la obra, se ha optado por usar «nos haremos con» en la carta de los ladrones para decir que se van a llevar la mercancía del almacén. Se trata de una

fórmula poco común en el habla estándar y también recuerda al habla de historias ficticias como esta.

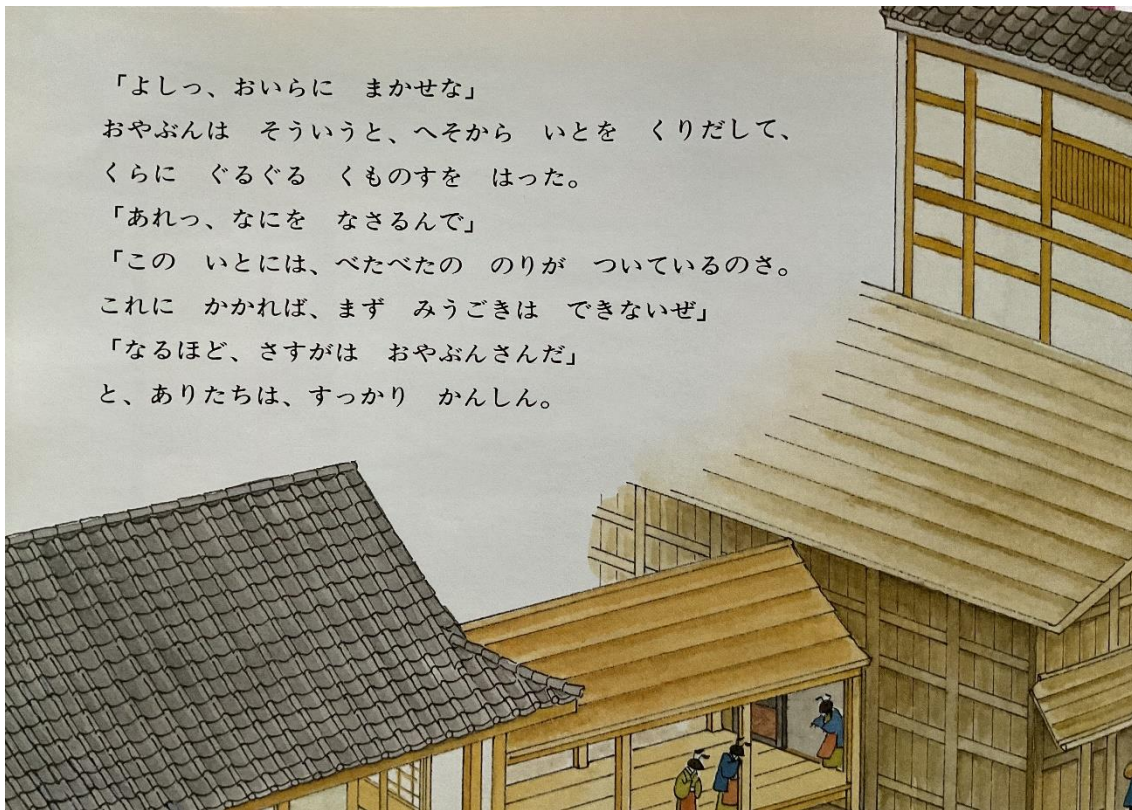
La forma de hablar del vigilante también se ha tratado de diferenciar del de otros personajes. El vigilante habla de forma informal con todo aquel personaje con el que interacciona, ya que está en una posición de autoridad. Por otro lado, los demás se dirigen a él con el respeto que se ha granjeado protegiendo la ciudad. En la traducción al español, las hormigas se van a dirigir al protagonista utilizando la forma «usted», mientras que el vigilante no va a utilizar fórmulas de respeto con ningún personaje.

Al igual que en el fragmento de la página 3, en este segmento aparece un nombre nuevo que requiere un trabajo de transcreación. En este caso se trata del nombre con el que los ladrones firman la carta que le llega a las hormigas. En japonés se usa el nombre «かくればね (kakurebane)», que más adelante se explicará en la misma historia lo que significa y que se trata de un juego de palabras. El nombre está formado mediante la combinación de dos palabras: «かくれる (kakureru)», que significa «esconder», y «はね (hane)», que significa alas. Este nombre se debe a que los ladrones son un grupo de tres polillas que son capaces de cambiar el diseño de sus alas para camuflarse a la vista de los demás. El nombre en japonés no es tan evidente nada más leerlo sin tener más información sobre qué tipo de animales son los ladrones. De hecho, la explicación que aparece en la propia historia se trata como un momento de revelación sobre cuál es la verdadera identidad de los ladrones. Además, solo por el nombre en japonés no se sabe si se trata de un solo ladrón o de un grupo de ellos. Teniendo en cuenta la información que se obtiene del nombre en japonés y la explicación que vendrá más adelante, se ha buscado crear un nombre que funcione de la misma manera en español. Se han elegido palabras como «esconder», «camuflar», o «enmascarar» para formar, junto con «alas», un nombre mediante la misma mecánica que en el original y que, a ser posible, no explicita el significado detrás del nombre. Finalmente, se ha llegado al nombre de «Camuflalas»: combinación de «camuflar» y «alas». Se trata, al igual que en el original, de un juego de palabras. El resultado de la combinación puede recordar a las palabras «camufladas» o «camúflalas». Se trata de algo intencionado, con el objetivo de que la palabra «alas» no sea tan evidente y mantener esa información, en la medida de lo posible, como elemento sorpresa hasta que se explique unas páginas más adelante.

En este fragmento también encontramos una de las múltiples onomatopeyas que aparecen a lo largo de la obra. En japonés, las onomatopeyas son muy frecuentes y son de uso común. Por el contrario, en español son consideradas infantiles y tan solo se emplean en situaciones muy específicas y concretas. Por este motivo, al traducir un texto del japonés al español es habitual emplear un descriptor de la acción o un adjetivo calificativo como traducción de algunas onomatopeyas. En esta traducción se ha seguido esa misma técnica con el llanto de las hormigas. En japonés está representando mediante la onomatopeya «おいおいおい (oioioi)», que se ha traducido en español como «lloraban desconsoladamente».

Otra característica común del japonés que podemos apreciar en este segmento es la tendencia a no finalizar algunas oraciones. Una oración no finalizada en japonés suele dejar implícito el mensaje que quiere transmitir y no supone ningún tipo de ambigüedad. Sin embargo, esto es algo mucho menos común en español, idioma en el que una frase sin acabar puede dar lugar a ambigüedades o requerir un conocimiento mayor de la situación. Desde luego, no es una característica propia de un cuento infantil. En este fragmento encontramos la oración en japonés «あれを とられたら... (are o toretara...)», que en español se ha traducido como «Sería terrible que se los llevaran». La traducción literal de esta frase podría ser «Si se los llevan...», sin llegar a indicar que es lo que pasaría realmente si roban los dulces. En el original en japonés se sobreentiende que el resultado no sería bueno y, por tanto, no aparece ninguna palabra que pueda traducirse como «terrible». Sin embargo, «terrible» se corresponde con el significado que se transmite de forma implícita en la oración en japonés. En español es necesario rescatar esta información y darle una forma explícita para que la comprensión del texto sea la adecuada.

Finalmente, cabe destacar que hay distintos elementos culturales a lo largo de la obra ante los cuales se ha tomado un enfoque domesticante. Un ejemplo sería la palabra «ざしき (zashiki)», la cual hace referencia a una habitación tradicional japonesa con suelo de tatami. En la traducción al español no se ha traducido esta palabra de forma que se haga referencia al tipo de habitación que es y se ha utilizado el término general «habitación».



Traducción propuesta:

—¡Bien! Está decidido. Nos ocuparemos de esos ladrones —dijo el vigilante.

Y sin más dilación, tejió una tela de araña alrededor del almacén con el hilo que sacaba de su abdomen.

—¡Anda! ¿Qué está haciendo?

—Pues, verás, este hilo tiene un pegamento de lo más potente. De este modo, los ladrones quedarán atrapados y sin poder moverse si lo tocan.

—¡Ya veo! Es usted impresionante, señor vigilante —respondieron las hormigas completamente asombradas.

Este fragmento de la historia es la continuación directa del fragmento anterior. En esta página el protagonista se decide a ayudar a las hormigas y empieza a prepararse para atrapar a los ladrones.

El diálogo comienza con la declaración del vigilante de que va a ayudar a las hormigas. La expresión utilizada en japonés al inicio es «よしっ (yoshi)», una expresión que indica decisión y determinación. En este contexto es un indicador de que el vigilante ha tomado la decisión de ayudar a las hormigas y de que cuenta con la determinación para actuar en consecuencia. Determinación que se va a ver reflejada claramente al intentar proteger el almacén para prevenir el robo. Para transmitir en español estos sentimientos tan proactivos se han elegido dos expresiones diferentes con el objetivo de recoger el significado de «よしっ (yoshi)» lo mejor posible. En primer lugar, se ha iniciado el diálogo con la expresión «¡Bien!» para transmitir el entusiasmo y la decisión del personaje. De esta forma se capta la atención del lector y muestra la determinación que porta el hablante. A continuación, se ha añadido la frase «Está decidido» con la intención de explicitar el hecho de que el protagonista ha tomado la decisión de actuar para evitar el robo.

En las dos líneas siguientes se explica como el vigilante tejedor envuelve el almacén con su hilo de tela de araña. En el original se utiliza la palabra «くものす (kumonosu)» para referirse a la tela de araña con la que lleva a cabo la tarea el protagonista. Se trata de un término sencillo que podría traducirse simplemente como «tela de araña» y, en principio, no supone ningún problema de traducción. Sin embargo, cabe destacar que el nombre del título por el que los personajes se refieren al protagonista en japonés incluye este término, «くものすおやぶん (kumonosu oyabun)», traducido como «vigilante tejedor» en español. Por ese motivo, se ha incluido intencionadamente el verbo «tejer» en la traducción de esta oración ya que consideramos relevante que exista en español la misma referencia al título del vigilante que encontramos en el japonés.

Asimismo, en este fragmento aparecen de nuevo dos onomatopeyas en la versión original que se integran sin problema en la narración y en el diálogo en los cuales aparecen. Las onomatopeyas son «ぐるぐる (guruguru)» y «べたべた (betabeta)». La primera hace referencia a la acción de rodear el almacén y envolverlo en la tela de araña; la segunda es una onomatopeya que se emplea para enfatizar lo pegajoso que es el pegamento del hilo de la tela de araña que produce el vigilante. Estas onomatopeyas presentan de nuevo un problema de traducción similar al mencionado anteriormente, ya que en español no es común expresar con onomatopeyas estas ideas. La solución ha sido, una vez más, incluir

en la narración al español las ideas que se transmiten en el original como «alrededor» y «de lo más pegajoso» respectivamente.

Otro aspecto del japonés que encontramos en este cuento y que ha condicionado la traducción son las terminaciones de énfasis. Aquí, en la segunda intervención del vigilante, nuestro protagonista acaba las frases con los sufijos «^さ (sa)» y «^ぜ (ze)». Ambas terminaciones son algo antiguas y enfatizan la contextualización histórica que se le ha dado a la historia. A su vez, añaden significado e intención a las frases a las que acompañan. En el caso de «^さ (sa)» se utiliza para enfatizar que el vigilante está dando una explicación. Asimismo, «^ぜ (ze)» tiene un significado similar de énfasis en la opinión o, en este caso, de lo que cree que va a ocurrir cuando los ladrones entren en contacto con los hilos que envuelven el almacén. También denota que el hablante es masculino, rasgo que no se marca de la misma forma en español y que no va a aparecer en la traducción. Se ha preferido darle al protagonista una forma de hablar que encaje, de la forma más natural posible, con la imagen que tenga el público español de un vigilante de época: valiente y lleno de determinación para ayudar a los habitantes de su pueblo. Retomando la faceta de énfasis de estos dos sufijos, en la traducción al español se han incluido elementos como «Pues, verás» o «De este modo» con la intención de reflejar que se trata de una explicación, al igual que en el original.

Para finalizar con esta página, cabe mencionar que en la intervención de una de las hormigas aparece la frase «^{さすがは おやぶんさんだ} (sasuga wa oyabunnsanda)».

La expresión «^{さすが} (sasuga)» se está utilizando para alabar al vigilante y podría traducirse generalmente como «como era de esperar». Transmite la idea de que se puede contar con el vigilante como era de esperar de alguien como él. Es una forma no solo de decir que el vigilante está a la altura de lo que se espera de su posición, sino de elogiarlo. En español, la expresión «como era de esperar» también transmite que alguien o algo está a la altura, pero se pierde un poco el sentido de elogio y alabanza que prima en esta situación. Por este motivo, se ha decidido traducir «^{さすが} (sasuga)» como «es usted impresionante». En la traducción se ha decidido dar más importancia al hecho de que en la versión original se está elogiando al vigilante, en lugar de enfatizar la parte más objetiva

del significado que hace alusión a que el protagonista cumple con las expectativas que se tiene de él.



Traducción propuesta:

Ya bien entrada la noche, algo apareció en el cielo.

—¡Ahí va, vigilante! Veo una nube blanquísima... ¡Y eso que es de noche!

—¡Cáspita! Eso sí que es raro.

Y antes de que se dieran cuenta la nube ya se había acercado.

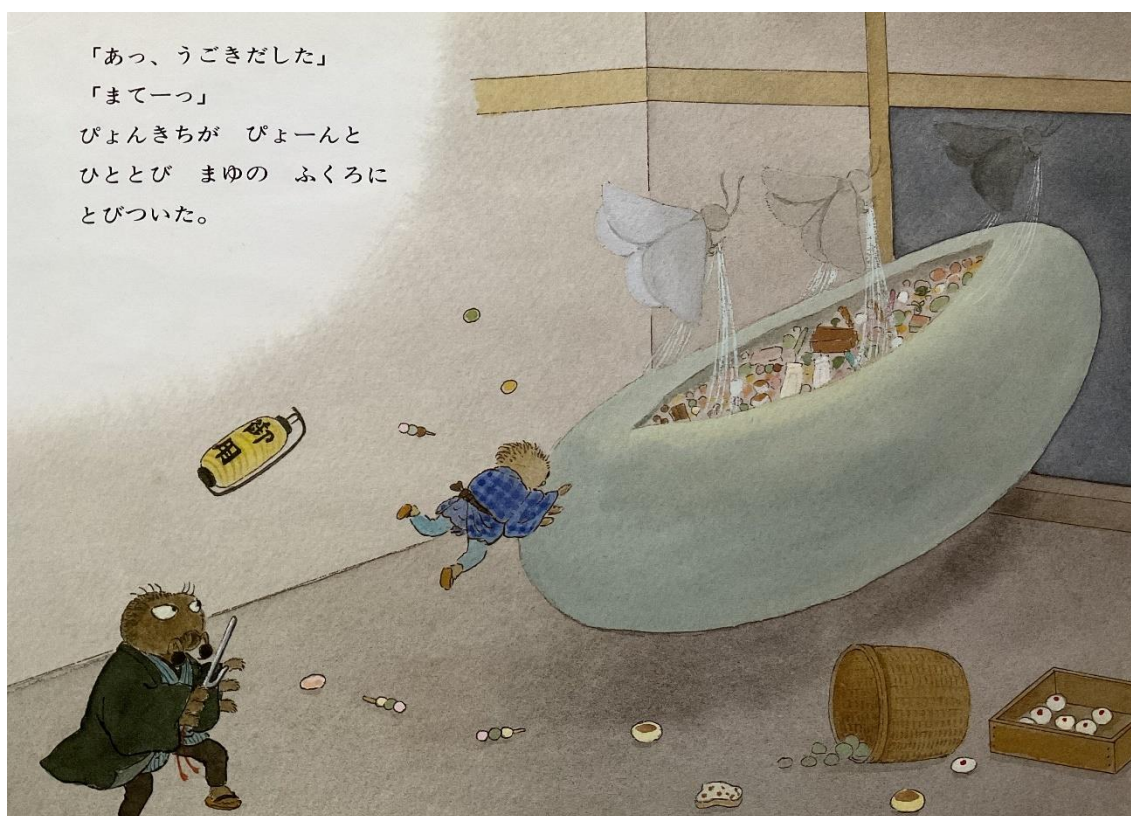
En el fragmento de la página 11, el vigilante y Brinquitos se encuentran en lo alto de un árbol esperando a que aparezcan los ladrones. Entonces, ven lo que parece una nube muy blanca en el cielo. El fragmento inicia con «よも だいぶ ふけたころ (yomo daibu fuketakoro)», lo que podría traducirse como «ya bien entrada la noche». Sin embargo, después de esta breve intervención del narrador se pasa directamente al diálogo. En español algo tan breve podría ser interpretado como una simple acotación en lugar de ser una parte de la narración de la historia. Teniendo eso en cuenta se ha optado por ampliar

la descripción que se da en esa primera frase e incluir aquello a lo que se va a hacer referencia en el diálogo mediante la frase «algo apareció en el cielo». Esta información no se encuentra en la versión original pero tiene la función de completar la frase inicial para la versión en español.

A continuación se explicará el razonamiento detrás de la puntuación escogida para la intervención de Brinquitos. Ya que el uso de la puntuación también cambia en función del idioma, en este caso se ha utilizado para dotar de la expresividad característica del habla oral a este diálogo. En el original, la intervención no contiene exclamaciones o puntos suspensivos. Sin embargo, apoyándose en la puntuación del español, se han añadido exclamaciones al principio y al final de la intervención como forma de indicar la urgencia del personaje al llamar la atención de su compañero, así como la sorpresa por lo que está viendo. Del mismo modo, se han incluido unos puntos suspensivos en la frase que se encuentra entre ambas exclamaciones para hacer más visible la confusión del personaje ante lo que está viendo.

En respuesta a la intervención de Brinquitos, el vigilante tiene una línea de diálogo en la que él también expresa sorpresa. Aprovechando este sentimiento, se ha incluido una palabra en español que ayuda a contextualizar históricamente el cuento. Así, se ha decidido traducir «はて (hate)» como «¡Cáspita!» que, aunque no se trata de una palabra usada en la antigüedad, sí es más común en la ficción que en la realidad y está en relativo desuso. Al final del comentario se profundizará más sobre las palabras utilizadas en la traducción para expresar sorpresa y frustración junto a otras expresiones caracterizadoras, ya que aparecen en numerosas ocasiones a lo largo del texto y debe tenerse especial cuidado en su traducción ya que hay que tener en cuenta el público al que está dirigido esta obra.

Para finalizar con este fragmento, cabe destacar la aparición de una onomatopeya en el original que se utiliza para referirse a algo que se mueve rápidamente: «ぐんぐん (gungun)». La onomatopeya está indicando que la nube se acerca rápidamente a ellos, por lo que se ha descrito en español como «antes de que se dieran cuenta», con la intención de hacer la traducción un poco más idiomática.



Traducción propuesta:

—¡Caray! ¡La bolsa se está moviendo! —dijo el vigilante, sorprendido.

—¡Espera! —gritó Brinquitos, dando un gran salto y enganchándose a la bolsa de capullo de seda.

En este breve fragmento encontramos dos intervenciones de los personajes y una corta descripción de la acción. La complejidad de la traducción en este fragmento viene dada por que en el japonés no resulta necesario indicar explícitamente quién dice cada cosa, ya que la forma de hablar de cada personaje tiene unas características definitorias que lo diferencian de otros, como se ha mencionado previamente. El vigilante tiene una forma de hablar más informal y, en cambio, Brinquitos utiliza las formas «ます (masu)» y «です (desu)». Gracias a esto, el lector japonés detecta enseguida que la primera intervención pertenece al vigilante. Asimismo, la segunda intervención, por contraposición, debe

pertenecer a Brinquitos que es, además, el personaje que realiza la acción que se describe en la línea siguiente.

En español, se ha tomado la decisión de añadir incisos del narrador a ambas líneas de diálogo con el objetivo de hacer el fragmento más fácil de entender para los receptores de la traducción. Tras la primera intervención, la del protagonista, se ha añadido «dijo el vigilante, sorprendido». De esta forma queda constancia de quién habla e incluye una pequeña ampliación para indicar la sorpresa del personaje. Puede que esta ampliación resulte algo redundante ya que se usan exclamaciones y una expresión de sorpresa en la parte del diálogo, pero consigue que la aposición sea más completa.

Por otro lado, el inciso del narrador que se ha añadido para acompañar a la segunda intervención se fusiona con la narración siguiente para crear un ritmo más fluido de lectura. Juntar así la narración y el diálogo en español permite utilizar el gerundio de los verbos y transmitir mejor la simultaneidad del diálogo y de la acción. Es una decisión tomada con la intención de reflejar la dinamicidad del momento descrito: una persecución.

Para finalizar el comentario de este fragmento nos fijaremos en la relación entre el nombre del personaje Brinquitos y el salto que da para aferrarse a la bolsa que los ladrones están sacando del almacén. En la versión en japonés, la relación es más evidente ya que el salto se describe con la onomatopeya « ひょん (pyon)», utilizada para crear el nombre del personaje. En español se ha traducido la onomatopeya como «dando un gran salto» y se ha incluido la palabra «gran» con el objetivo de transmitir el alargamiento « — » de la palabra en japonés. También sirve para enfatizar el hecho de que Brinquitos tiene una capacidad de salto mayor de lo común. A pesar de que se pierde la repetitividad entre el nombre del personaje y el verbo utilizado para describir la acción, el español permite utilizar sinónimos como las palabras «brincar» y «saltar» para dar más variedad al texto en situaciones como la que encontramos aquí. Además, es importante recordar que en la presentación del personaje se denominó la especie a la que pertenece esta araña como «araña saltarina», haciendo referencia a esta habilidad.



Traducción propuesta:

Se escuchó el fuerte sonido de unas alas —bzzz, bzzz, bzzz—y, de repente, tres polillas salieron volando.

—¡Claro! Ahora lo entiendo. Así que cambiado el estampado de sus alas consiguen camuflarse a plena vista, los muy rufianes. ¡Por eso se llaman Camuflalas!

En este fragmento encontramos nuevamente una onomatopeya. En este caso se trata de una representación del sonido de las alas de las polillas, lo que podría representarse en español como «bzzz» o «zzz», que es como suele representarse el zumbido de las alas de los insectos. Sin embargo, para la traducción de este fragmento en específico se ha tomado un enfoque mixto: se describe el sonido, al igual que en ocasiones anteriores, y también se incluye la onomatopeya en español.

El motivo detrás de esta decisión es que, tratándose de un cuento infantil, el uso de onomatopeyas es, por lo general, más bienvenido que en otro tipo de obras. Además de

que la onomatopeya utilizada evoca rápidamente el sonido de las alas de un insecto en el lector español. Por otra parte, se ha fusionado con la descripción del sonido como forma de unir la onomatopeya con la acción que se describe en la línea siguiente.

Lo que ocurre a continuación en la historia es que el vigilante, al ver que las alas de las polillas cambian de dibujo para camuflarlas, se da cuenta de la verdad detrás del juego de palabras que contiene el nombre con el que firmaron la carta que recibieron las hormigas. En este momento, el diálogo del vigilante explica el razonamiento detrás del nombre de los ladrones: que se camuflan cambiando sus alas de estampado. El vigilante finaliza la explicación con un tono un tanto despectivo, lo que demuestra cierta rabia hacia el ingenio de las polillas por haberle engañado. El tono despectivo se transmite en japonés mediante la fórmula «いやがったんだ (iyagattanda)», que demuestra disgusto hacia lo que se está refiriendo el personaje. Para reflejar ese sentimiento en la traducción al español se ha optado por añadir al final de la oración una forma de dirigirse a los ladrones de forma despectiva, «los muy rufianes», con el objetivo de transmitir la rabia que generan los tres hermanos en el vigilante por haberlo engañado.

Título

El título de una obra supone un problema de traducción de por sí porque no solo se espera que transmita el significado del original, sino que prima su función promocional. Los títulos suelen utilizarse para llamar la atención de los potenciales compradores y lectores del libro y en muchas ocasiones requieren modificaciones y adaptaciones mayores que el contenido de la obra.

El título original de la obra con la que estamos trabajando es «くものすおやぶんとりものちょう (kumonosu oyabun torimonochō)». La primera parte consiste en el título por el que se conoce al protagonista de la obra «くものすおやぶん (kumonosuoyabun)», que ha sido traducido como «vigilante tejedor», tal y como se explicaba al inicio del comentario. La segunda parte del título lo compone el término «とりものちょう (torimonochō)», que puede significar «registro de delitos» o «registro de casos». Es un término que se usa comúnmente en los títulos de obras de ficción sobre detectives en japonés. Teniendo esto en cuenta se ha decidido traducir el título de este cuento con la intención de que evoque la misma idea en el lector español. Para ello se ha optado por el título «Los casos del vigilante tejedor», ya que «los casos de» es una fórmula bastante recurrente en español para este tipo de historias detectivescas.

Expresiones caracterizadoras

Como se indicó en el comentario de los fragmentos, se dedicará este subapartado a explicar la traducción de ciertas expresiones caracterizadoras. Estas expresiones son las que llenan de personalidad a los personajes que aparecen en la obra. También se comentarán las expresiones que han ayudado a contextualizar la historia.

En primer lugar, destacaremos aquellas expresiones de sorpresa y frustración empleadas a lo largo de la traducción al español. Debido a que está dirigido a un público infantil, las palabras malsonantes quedan completamente descartadas a pesar de que, en un contexto diferente, lo más natural sería que aparecieran algunas de las más neutras del español. Teniendo esto en cuenta, se han puesto en boca del protagonista las siguientes expresiones; «¡Ay!», «¡Cáspita!» y «¡Caray!» como expresiones de sorpresa; y «¡Rayos!», «¡Diantres» y «¡Recórcholis!» como expresiones de frustración. Por otro lado, en boca de

otros personajes se han puesto exclamaciones tales como «¡Anda!» o «¡Ahí va!», que son bastante más neutrales en cuanto a la caracterización.

Asimismo, debido a la contextualización histórica del cuento original —ambientado en un período Edo imaginario— es importante transmitir una sensación de cuento histórico con el vocabulario que usan los personajes. Teniendo en mente el público objetivo de la obra, se ha priorizado la claridad ante la caracterización de los personajes. Es un cuento ilustrado pensado para un público infantil, lo que supone una limitación que debe tenerse en cuenta al valorar la cantidad y el tipo de palabras usadas para la contextualización que se puedan incluir en la versión en español.

Algunas de las palabras de las ya mencionadas que tratan de contextualizar históricamente el cuento son «cáspita» o «diantres», que se han usado como exclamaciones de sorpresa o frustración. Además, expresiones como «recórcholis», que no tienen un uso habitual en la comunicación oral en español, pueden apoyar esta contextualización en cierta medida. Otros intentos de recrear formas de hablar acordes a un contexto antiguo son las expresiones ya mencionadas como «¡Vaya desfachatez!», usada por el vigilante al leer la carta de los ladrones o «nos haremos con», como parte de la carta de amenaza para indicar que los ladrones van a llevarse los dulces del almacén. Otro ejemplo que no ha sido mencionado aparece en el momento en el que los protagonistas encuentran a los ladrones en el almacén y Brinquitos pregunta que si son fantasmas, ya que no ve a nadie dentro. A eso, el vigilante responde «No digas sandeces», que en otras circunstancias podría haberse traducido como «No digas tonterías», para conseguir un lenguaje más contextualizado.

Traducción de elementos culturales

El cuento ilustrado de くものすおやぶんとりものちょう (*kumonosu oyabun torimonochō*) tiene una gran cantidad de elementos culturales propios de la cultura japonesa que pueden suponer problemas de traducción de distintos tipos. Para empezar, es necesario mencionar la contextualización histórica en la que se desarrolla la acción de la obra. Como ya se ha mencionado anteriormente, se trata de una recreación del período Edo japonés. Este período se corresponde con uno de los más famosos y podría equivaler a las historias contextualizadas en la época victoriana en la cultura occidental. Sin embargo, a la hora de traducir esta historia al español es necesario tener en cuenta que se trata de un cuento ilustrado en el que aparecen numerosas referencias a este período japonés dibujadas en todas las páginas del libro. Para no contrastar con las ilustraciones

y no sacar al lector de la historia se ha decidido no incluir marcas específicas de ninguna época y limitarse a incluir los vocablos y expresiones mencionados en el apartado anterior para indicar que se trata de algún momento en la antigüedad.

Algunos de los elementos culturales más específicos son el festival de primavera y los dulces que se mencionan. Celebrar un festival de primavera no es una actividad culturalmente extendida en España. Sin embargo, el propio nombre explica de que se trata y el hecho de que la historia se desarrolle en una ciudad de bichos hace que el lector se cuestione menos las actividades o elementos que no le resulten familiares, siempre y cuando sean sencillos de entender. Por otro lado, los dulces de los que se habla a lo largo de la historia representan un elemento cultural específico japonés. Además, al ir acompañado de ilustraciones se pueden ver los «だんご (dango)», «まんじゅう (manjū)» y «あめ (ame)» de los que habla la versión original en japonés. Para traducir el nombre de los dulces se ha seguido el mismo enfoque que para el resto de la obra, un enfoque domesticante, aunque sin ser demasiado específico. Es decir, se ha hablado de dulces que puedan resultar familiares pero que al mismo tiempo sean genéricos y puedan tomar formas variadas que encajen con los dibujos que el lector está viendo. Para ello se han utilizado las palabras «caramelos», «chucherías» y «pastelitos» en la traducción al español.

Se aprovechará también esta sección para hablar de la traducción de «ありがたや (arigataya)», el nombre de la tienda de las hormigas. El nombre japonés proporciona cierta información al lector original; primero, que la tienda esta regentada por hormigas, «あり (ari)» en japonés, información que también se da visualmente a través de las ilustraciones del cuento; segundo, que se trata de una tienda, debido a que el sufijo «や (ya)» se usa comúnmente para nombrar algunos comercios («パン屋 (panya)», «薬屋 (kusuriya)», etc.). En español, el nombre propuesto para la tienda es «Dulce Hormiguita». Este se ha ideado con el objetivo de hacer referencia a las hormigas que regentan el negocio y al hecho de que se dedican a los dulces. Además, aunque no forme parte del nombre, se ha optado por utilizar la palabra «obrador» para hacer referencia a este establecimiento con la intención de crear una imagen más precisa en la mente del lector sobre el tipo de comercio del que se trata.

Conclusión

A modo de conclusión, podemos afirmar que la traducción infantil reúne varias características únicas que deben tenerse en cuenta durante la traducción. Concretamente, en el caso de un cuento infantil ilustrado japonés, que además tiene fuertes componentes culturales, es necesario recurrir constantemente a técnicas traductológicas de adaptación para el público del TM.

Por otro lado, la traducción de cuentos como este pretende dar a conocer a los niños otras culturas y servir como puente para ampliar sus horizontes. Por este motivo, también podría ser interesante investigar el tipo de influencia que tienen estos libros en sus lectores así como las opiniones de los adultos que los compran. Un posible estudio relacionado con este trabajo sería evaluar si estas diferencias culturales influyen en los compradores de alguna manera o no.

De cara al futuro, también podría ser interesante hacer un estudio más detallado y preciso sobre el panorama editorial de la literatura infantil traducida del japonés al español. Actualmente, se puede observar que las obras traducidas del japonés a la venta en las librerías no son muy numerosas. Además, un alto porcentaje de estas obras ha sido traducido recientemente, lo que hace pensar que el sector podría entrar en auge en los próximos años.

Bibliografía

Abós Álvarez-Buiza, Elena. «La literatura infantil y su traducción» en *La palabra vertida: investigaciones en torno a la traducción: actas de los VI Encuentros Complutenses en torno a la Traducción*, Madrid, Instituto Cervantes, (1997): 359-370.

Alvstad, Cecilia. «Children's literature». En *The Routledge handbook of literary translation*, editado por Kelly Washbourne y Ben Van Wyke, 159-180. 2019.

Cámara Aguilera, Elvira. «The translation of proper names in children's literature». *AILIJ. Anuario de Investigación En Literatura Infantil y Juvenil*, 1 n°7 (2009): 47-61.

Cervera, Juan. «En torno a la literatura infantil». *CAUCE, Revista de Filología y su Didáctica* 12 n°2, (1989): 157-168.

García de Toro, Cristina. «Translating children's literature: A summary of central issues and new research directions». *Sendebarr: Revista de la Facultad de Traducción e Interpretación* 31, (2020): 461-478.

García de Toro, Cristina. «Traducir literatura para niños: de la teoría a la práctica». *TRANS: revista de traductología* 18, (2014): 123-137.

Gómez Pato, Rosa Marta. «Historia de la traducción de la literatura infantil y juvenil en España: Nuevas aproximaciones críticas». *AILIJ. Anuario de Investigación en Literatura Infantil y Juvenil* 8, (2010): 45-68.

Pascua Febles, Isabel. «La adaptación y la traducción en los textos literarios infantiles: su deslinde». en *Lengua y cultura: estudios en torno a la traducción: volumen II de las actas de los VII Encuentros Complutenses en torno a la traducción*, Madrid, Instituto Cervantes (1999): 651-656.

Ruiz Martínez, Daniel. «La onomatopeya en japonés y su representación lexicográfica». Tesis doctoral. Universidad de Salamanca, 2015. <http://hdl.handle.net/10366/128798>

Ruiz Martínez, Daniel y Chie Motoki. «La singularidad de la onomatopeya japonesa en la lengua traducida y no traducida» *Metodologías y aplicaciones en la investigación en traducción e interpretación con corpus*, Universidad de Valladolid (2015): 47-62.

Statista. «Número de libros traducidos en España en 2023, por idioma original». Acceso el 29 de mayo de 2025. <https://es.statista.com/estadisticas/473695/libros-traducidos-por-idioma-original-espana/>

Teshigawara, Mihoko, y Satoshi Kinsui. «Modern Japanese “Role Language” (Yakuwarigo): Fictionalised Orality in Japanese Literature and Popular Culture». *Sociolinguistic Studies* 5, nº 1 (2012): 37-58.

Torres Sánchez, M^a Ángeles y José Luis Berbeira Gardón. «Interjección y onomatopeya: bases para una delimitación pragmática». *Verba* 30, (2003): 341-366.

Anexo

Traducción íntegra de la obra:

くものすおやぶんとりものちょう

Los casos del vigilante tejedor

Página 2

はるらんまんの むしの まち

さくらの はなも まっさかり。

そんな にぎわう まちの なか、

Ya había llegado la primavera a la ciudad de los bichos
y las flores de cerezo estaban en su máximo esplendor.

Página 3

くものすおやぶん こと おにぐもの あみぞうは、

きょうも はえとりの ぴょんきちを つれ、

まちの みまわり。

En esta ciudad tan próspera vivía el vigilante tejedor, llamado Telario, una araña de jardín.
Hoy el vigilante tejedor va a llevar a Brinquitos, una araña saltarina, a patrullar por la ciudad.

Página 4

あすは むしまち はるまつり。

はなみだんごも ひょうばんの、あまい ものなら ありがたや。

だいはんじょうの みせさきを とおりかかると、

「あっ、おやぶんさん」

と、かけよってくる みせの もの。

「た、たいへんです。ぬすつとから てがみが きたんです」

「なにっ」

Mañana se celebrará la fiesta de primavera en la ciudad de los bichos.

Y no podemos hablar de dulces típicos de primavera sin acordarnos del obrador Dulce Hormiguita.

Al pasar por delante de la famosa tienda, escucharon una voz que les llamaba.

—¡Ay! ¡Señor vigilante! —se acercaron diciendo varios dependientes de la tienda.

—Tenemos un problema. ¡Nos ha llegado una carta de unos ladrones!

—¿Cómo dices?

Página 6

「おやぶんさん、たすけてください」

みせの おくの ざしきでは、しゅじんを はじめ

ありたちが、 おいおいおいと ないていた。

その ぬすつとの てがみとは、

こんや くのなかの おかしを ちょうだいする かくればね

という、ぬすみの よこくじょうだった。

「くの なかには、はるまつりのために よういした

おかしが たくさん はいっています。あれを とられたら...」

「ううむ、かくればねだと。なにものだ。ふてえやろうだぜい」

—¡Ayúdenos, señor vigilante! ¡Se lo ruego! —suplicó la hormiga propietaria del negocio. Se encontraban en la parte trasera de la tienda y las demás hormigas lloraban desconsoladamente.

La carta de los ladrones decía así:

Esta noche nos haremos con todos los dulces del almacén

Camuflalas

—En el almacén están guardados casi todos los dulces para el festival de primavera. ¡Sería terrible que se los llevaran!

—Así que... «Camuflalas», ¿eh? Pero, ¿quién se han creído que son? ¡Vaya desfachatez!

Página 8

「よしっ、おいらに まかせな」

おやぶんは そういうと、へそから いとを くりだして、

くらに ぐるぐる くものすを はった。

「あれっ、なにを なさるんで」

「この いとには、 べたべたの のりが ついているのさ。

これに かかれば、まず みうごきは できないぜ」

「なるほど、さすがは おやぶんさんだ」

と、ありたちは、すっかり かんしん。

—¡Bien! Está decidido. Investigaremos este caso —dijo el vigilante.

Y sin más dilación, tejió una tela de araña alrededor del almacén con el hilo que sacaba de su abdomen.

—¡Anda! ¿Qué está haciendo?

—Pues, verás, este hilo tiene un pegamento de lo más potente. De este modo, los ladrones quedarán atrapados y sin poder moverse si lo tocan.

—¡Ya veo! Es usted impresionante, señor vigilante —respondieron las hormigas completamente asombradas.

Página 10

さて、 いよいよ よるが やってきた。

おやぶんと ぴよんきちは、

ありがたやを みわたせる にわの さくらの

きに のぼり、かくればねを まった。

Y, por fin, cayó la noche.

El vigilante tejedor y Brinquitos se subieron a un árbol de cerezo del jardín. Desde ahí, esperaron a Camuflalas vigilando el almacén de Dulce Hormiguita.

Página 11

よも だいぶ ふけたころ、

「あれ おやぶん、よるだというのに

まっしろい くもが」

「はて、これは ふしぎ」

と、おもうまもなく それは

ぐんぐん ちかづいて—

Ya bien entrada la noche, algo apareció en el cielo.

—¡Ahí va, vigilante! Veo una nube blanquísima... ¡Y eso que es de noche!

—¡Cáspita! Eso sí que es raro.

Y antes de que se dieran cuenta la nube ya se había acercado.

Página 12

ぶあん ぶあん、くらの とに たいあたり。

くものすは みるみるうちに こわされた。

そして そのまま ぶきみな くもは、

くらのなかへと はいっていく。

「しまった。もしかして あれが

かくればねか。いそげ、ぴょんきち」

「がってん しょうち」

Inquietos, salieron disparados hacia la puerta.

La tela de araña que envolvía el almacén se estaba rompiendo ante sus ojos a medida que la extraña nube se deslizaba hacia el interior.

—¡Rayos! Deben ser los Camuflalas. ¡Rápido, Brinquitos!

—¡A la orden, señor!

Página 14

「ええい、 ごようだ」

と、ふみこんだ くのなか。

ちゅうを まう、

だんご まんじゅう あめ ようかん。

「いってえ、こりゃあ なにごとだ」

—¡Están arrestados! —exclamó el vigilante al entrar al almacén.

En el interior, caramelos, chucherías y pastelitos flotaban en el aire.

—¿Qué diantres está pasando aquí?

Página 16

「お、おやぶん。こいつあ ようかいじゃあねえですか」

「ばかいえ。よく みろ、どうも かの まゆで

つくった ふくろのようだぞ」

「しかし、それじゃあ ぬすつとは どこに。。。。」

—No... no serán fantasmas, ¿verdad, vigilante?

—No digas sandeces, Brinquitos. Fíjate en eso, parece una bolsa hecha con el capullo de seda de las polillas.

—Pero... ¿dónde están los ladrones?

Página 17

「あっ、 うごきだした」

「までっ」

ぴょんきちが ぴょーんと

ひとつび まゆの ふくろに

とびついた。

—¡Caray! ¡La bolsa se está moviendo! —dijo el vigilante, sorprendido.

—¡Espera! —gritó Brinquitos, dando un gran salto y enganchándose a la bolsa de capullo de seda.

Página 18

にがすもんかと ぴょんきちは、ふくろを

つかみ おおあばれ。まゆの ふくろは

ふらふらと、いえの なかへと つっこんだ。

Brinquitos, decidido a no dejarlos escapar, se aferró a la bolsa con fuerza.

Y, así, la bolsa de capullo de seda irrumpió en la casa dando tumbos.

Página 19

「さあ、おとなしく おなわを ちょうだいしろい」

すると、ぶきみな こえが へやに ひびいた。

「ふっふっふっ。かくればね さんきょうだいが そう かんたんに

つかまるものか」

「なにっ」

—Se acabó, ladronzuelos. ¡Rendíos de una vez!—advirtió el vigilante.

Pero, como respuesta, solo se escuchó una voz escalofriante desde el interior de la habitación.

—Ju, ju, ju —se rio—. ¿Crees que será tan sencillo atrapar a los tres hermanos Camuflalas?

—¿Cómo dices?

Página 20

ばさばさばさっ。

いきなり とびたつ さんびきの が。

「そうか、わかったぞ。

はねの もようを かえて、うまく

かくれていやがったんだ。

こいつらが かくればねだっ」

Se escuchó el zumbido de unas alas —bzzz, bzzz, bzzz—y, de repente, tres polillas salieron volando.

—¡Claro! Ahora lo entiendo. Así que cambiando el estampado de sus alas consiguen camuflarse a plena vista, los muy rufianes. ¡Por eso se llaman Camuflalas!

Página 21

「までーっ、どこだーっ」

—¡Alto ahí! ¿A dónde creéis que vais?

Página 22

「まで まで までーい」

—¡Alto! ¡Alto, he dicho!

Página 24

「ちっ、にげられたか」

—¡Recórcholis! ¿Han escapado?

Página 25

「んん、までよ。。。。」

かぜも ねえのに、やけに

さくらが ちるじゃねえか」

—Mmm, espera un momento... No hay viento y, sin embargo, los pétalos de las flores de cerezo están cayendo.

Página 26

「そこだっ」

しゅばばばばっ。

—¡Ahí estáis!

¡Ahora veréis!

Página 28

みごとに さえる いとの わざ。

ついに かくればね さんきょうだいも

まいりましたと あたまを さげた。

El vigilante tejedor, con su magnífico manejo de la tela de araña, enseguida atrapó a los Camuflalas. Los tres hermanos agacharon la cabeza, rendidos.

Página 30

さて、よは あけて、

ここは はるまつりの かいじょうだ。

おやぶんに ひきつれられて やってきたのは かくればね。

さくらの ようの はねも そのまま、おかしを つめた

まゆを はこんで おわびの ほうこう。

Y, así, se hizo de día.

El vigilante asistió acompañado por Camuflalas al lugar de celebración del festival de primavera.

Los tres hermanos todavía tenían el estampado de las flores de cerezo dibujado en las alas y llevaban al festival la bolsa de capullo de seda con los dulces a modo de disculpa.

Página 31

「ええ みなさん、ありがたやの

おいしい おかしでござーい」

むしたちは、やんややんやの

だいかっさい。

—¡Vengan todos a disfrutar de los deliciosos dulces de Dulce Hormiguita!

Todos los bichos disfrutaban animadamente del festival.

Página 32

かくればね さんきょうだい、それから すっぱり

ぬすつとかぎょうの あしを あらって、

いまでは まちの うんそうや。

「これで いっけんらくちゃくだ」

にっこり ほほえむ おやぶんに さんきょうだいが

そらから ぺこりと あたまを さげた。

Desde entonces, los tres hermanos se reformaron por completo y no volvieron a robar nunca más.

Ahora se dedican a trabajar como transportistas en la ciudad de los bichos.

—Caso cerrado. Bien está lo que bien acaba —dijo el vigilante, que observaba a Camuflalas con una amplia sonrisa. Los tres hermanos le saludaron desde el cielo inclinando la cabeza.